

lapso». Una de las enfermeras integrante de la asamblea de sanitarios surgida en esta unidad, y que pide mantenerse en el anonimato, asegura que «estamos atendiendo a más pacientes que en 2018 y 2019». El Departamento de Salud, por su parte, niega que exista «un aumento en la frecuentación» en las Urgencias de Euskadi, como aseguran los médicos y enfermeras.

Todo ello está provocando un aumento de los tiempos de respuesta, algo que sí confirma la consejería. Aunque lo atribuye a que hay un menor número de profesionales «al cogerse vacaciones» en estos meses. Esto se traduce, según Salud, en un «aumento de la presión» asistencial para los que sí están trabajando.

En las Urgencias de Osakidetza los pacientes se clasifican en cinco niveles de gravedad a su llegada en el triaje. Los dos primeros, los más comprometidos, son atendidos sin demora. Como siempre. Los retrasos empiezan a partir del tercero. Es habitual incluir en este rango a los mayores que llegan descompensados. La norma no escrita es que un médico les examine antes de que lleguen a los 20 minutos de espera. Pero ahora «tardamos entre media y una hora en verlos», admite Espallargas. Aunque el verdadero aumento de los tiempos de espera lo sufren los pacientes «leves». Los de los niveles 4 y 5. «Antes les veíamos al de una hora, más o menos, pero ahora, con el aumento de enfermos de estos últimos meses, tardamos cerca de tres», explica Larrea.

En algunos momentos esos tiempos son aún mayores. Varios urcenciólogos coinciden que ha habido más de una noche este último mes en las que «hasta cerca de las 4 de la madrugada no hemos conseguido encauzar la guardia» en diversos hospitales. En Cruces, afirman las enfermeras, hay usuarios que han llegado a esperar hasta «4 y 5 horas en el box para ser atendidos».

Hasta una semana de espera para ser visto por el médico de familia

La falta de facultativos por las vacaciones o por bajas complica el trabajo diario de los profesionales en los centros de salud

T. BASTERRA

BILBAO. Hasta una semana de media hay que esperar en Euskadi para tener una cita presencial con el médico de familia. El dato lo aporta el Sindicato Médico de Euskadi (SME). La situación no es idéntica en todos los centros de salud. Hay algunos que mantienen sus tiempos de respuesta habituales y al 24 o 48 horas es posible ver al doctor, pero en otros hay que esperar más de diez días.

Y es que con la llegada del verano la situación de falta de médicos de familia que afecta a varias comunidades autónomas y países europeos se ha agudizado en Euskadi. A las plazas sin cubrir se suman las necesarias y merecidas vacaciones de los profesionales. Además no es raro que en las plantillas de los centros de salud haya facultativos de baja por diferentes motivos. En el caso de que se hayan infectado de Covid —son uno de los colectivos a los que Osakidetza sí realiza un test— no se pueden incorporar a su puesto hasta que den negativo en una prueba diagnóstica.

A esto se suma que el Servicio de Salud reduce los horarios de los ambulatorios en verano, como medida para hacer frente a la menor disponibilidad de facultativos, pero también porque, según indicó a principios de este



Cola de espera en un centro de salud. **B. SAENZ DE CASTILLO**

mes Susana Martín, subdirectora de Atención Primaria en Osakidetza, cuando anunció la medida, la demanda asistencial en los centros de salud se reduce «un 30%» durante el verano.

Todo ello hace que los usuarios tarden más en ser atendidos y que, en no pocas ocasiones, el que les ve no es su médico de cabecera habitual, sino un compañero. La consejera Sagardui indicó días atrás que habían contratado para este verano todos los médicos que habían podido, pero aún así son muchos los centros de salud a los que no han llegado estos refuerzos.

dos a los hospitales de referencia de la comarca durante la temporada de estío.

Vistos por varios doctores

Este contexto genera situaciones peculiares. Según explica la portavoz del SME Carmen Rodríguez, en su consultorio ha recibido a un matrimonio de pacientes mayores. «En su centro de salud no les daban cita presencial con su médico hasta dentro de tres semanas y, como querían que les atiende una persona a la que ya conocen, han venido a mi consulta», cuenta.

Cuando un médico está de baja su cupo suele rotar entre sus compañeros de ambulatorio hasta que regresa a su plaza. Si esa ausencia se alarga, para los usuarios es una molestia que les atienda cada vez un médico distinto. También se pierde la relación médico-paciente a lo largo de los años y el conocimiento mutuo que ello genera y que es uno de los puntales de la Atención Primaria. «Que nos lleguen pacientes de la ciudad porque cada vez les atiende un facultativo distinto y quieren que les vea un mismo médico es un síntoma claro de que la situación no está bien», sostiene Rodríguez.

Durante estos meses de verano los médicos que no están de vacaciones tienen que asumir los cupos de sus compañeros ausentes, además de los suyos propios. Eso les supone, en no pocas ocasiones, tener que trabajar más horas de las previstas. En el caso de los que ejercen en las áreas rurales, amplían la zona que cubren y llegan a doblar incluso el número de guardias. En algunas consultas del territorio que mantienen el horario de todo el año, además, son los profesionales de enfermería los encargados de atender a los pacientes, sobre todo en pediatría, ante el déficit de facultativos.

Durante los meses de verano, los médicos que no están de vacaciones tienen que asumir los cupos de sus compañeros

EUSKADI
BASQUE COUNTRY

The further we go, the more we grow
Mundura zabaltzen, haziko gara
Crecer. Abrirse al mundo

ALEMANIA

Berlin
Stuttgart
Munich

www.euskadi.eus

4.0
ALEMANIA
ESTATA 4-8
JULIO

GRUPO spri
VALIA

FORNO JAKURLARITZA
GOBIERNO VASCO